EL IDEAL POLITICO.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Fontes número 4, cuarto segundo de la derecha.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION:

Murcia 6 rs trimestre: fuera 8, id. id: en la Administracion ó imprenta de este periódico.

Año II. | Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. | Núm. 77.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 25 de Abril de 1872.

LA REVOLUCION Y LOS PARTIDOS.

Desde que la revolucion de Setiembre, inspirada por la ambicion y la ira derribó el trono augusto de nuestros mayores que simbolizaba el órden y el progreso en nuestra pátria, se desarrollan todos los elementos anárquicos que aquel tenia subyugados, y multiplicandose por todas partes agitan á esta desgraciada nacion y trabajan por su ruina.

Uno de estos fatales elementos, que se oponen á la existencia de todo gobierno, que imposibilitan su accion, y que más hondamente perturban nuestro pais, es sin duda alguna el exagerado número de nuestros partidos políticos, y el inconcebible fraccionamiento de los mismos.

El nacimiento de este hecho perturbador, la fijará la Historia de Setiembre de 1868.

Si examinamos el tiempo glorioso en que ocupaba el trono la más bondadosa de todas las Reinas, el símbolo de paz y de ventura de España, tan solo vemos la existencia de tres partidos importantes, el progresista, la union liberal, y el moderado, que pueden alternar pacíficamente en el poder y realizar practicamente las doctrinas constitucionales.

En germen existia entonces el partido republicano, que ante el brillo de la magestad real, no se atrevia á desplegar su bandera sino con el tímido nombre de demócracia.

Subyugado se encontraba el carlista, que vencido por las armas y por la fuerza del derecho, tenia que reconocer la dinastia que amaba el pueblo español.

Y si existian otros elementos perturbadores de la Sociedad, se hallaban aplastados bajo el peso de un trono secular que representaba la autoridad y el órden.

Más, se desencadenan los vientos revolucionarios, cae la monarquia que presidia el desemvolviento progresivo y ordenado de nuestra sociedad y se alzan pujantes todos aquellos elementos antes subyugados.

Entonces se levanta y organiza el partido republicano á quien hace poderoso la idea de que habia llegado la hora y la ocasion propicia de establecer su forma de Gobierno. Crece y se desarrolla á su lado el carlista ostentando su derecho al trono, una vez que habia desaparecido la persona que con titulos más legitimos que los suyos lo ocupaba. Y como sino fuese bastante el nacimiento de estos partidos, dividense los antes conocidos en insignificantes fracciones, segun les dicta su capricho, ó ambicion.

¿Y cual es la con ecuencia de todo esto? La consecuencia es lógica; es la imposibilidad de que haya gobierno posible continuamente combatido por innumerables enemigos, que empiezan declarando la guerra al mismo gefe del Estado, hechura suya.

La consecuencia es tambien, que estos mismos partidos débiles en su fraccionamiento tengan que buscar por medio de coaliciones absurdas, pero necesarias, fuerzas para combatir la coalicion gubernamental.

Es tambien su consecuencia, el que no sea nunca una verdad el sistema constitucional, siendo gobierno el que cuente una verdadera mayoriá en las cámaras, pues ninguno que nazca de nuestros actuales partidos politicos puede tenerla por si propio.

Y es tambien una de sus mas tristes consecuencias, la de que, imposibilitado todo partido de hacer triunfar sus ideas en el órden legal, tenga que acudir al terreno de las armas, esplotando en provecho suyo el malestar general que aqueja á la nacion.

¿Como se conjuran tamaños males?

¿Quien es el llamado á resolver tan violenta crisis?

Los partidos que se inspiran en verdaderas ideas de patriotismo y abnegacion, empiezan a dirigir sus miradas hacia el astro brillante de la monarquia constitucional hereditaria que se oscureció en Setiembre para sumirnos en las tinieblas.

Conocen que solo en ella está nuestra salvacion; que solo á su permanente y benefica sombra, se podrán organizar convenientemente los partidos; saben que esta gloriosa institucion, es lo que siempre ha representado en España, la paz, el órden, la buena administracion, y muy criminales serian si conociendo el remedio, no acudiesen á él solicitos para curar los males de la patria.

—=—